

---

# Después de cinco años ...

## APENAS COMENZAMOS

---

María Clemencia Gómez

Siempre que algo nace, siempre que una idea se materializa, hay mucho por hacer y se requiere de voluntades férreas, espíritus incansables, fuerzas emprendedoras que al unísono, se apropien de un objetivo y, poniendo todo el empeño, vayan llevándolo hacia el éxito total. Pero ahí, tan solo comienza la historia, luego vendrán más gentes, diferentes criterios, nuevos intereses y entonces, lo que en principio fue apenas una idea, se convierte en una intuición seria, pujante, en cuyo interior comienza a gestarse el propio futuro.

Qué quiso Alejandro Galvis Galvis el día que recibió el premio Simón Bolívar de Periodismo? Una Facultad de Periodismo, institución que vendría a suplir las necesidades del Oriente Colombiano.

Pero... la expectativa era aún mayor. Y así lograron detectarla Carlos H. Gómez y Alfonso Valdivieso Sarmiento quienes, por petición de la Corporación Univesitaria Autónoma de Bucaramanga, se reunieron con Joaquín Sánchez, S.J. y otras personas de la Facultad de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Javeriana para comenzar a moldear el proyecto que se haría posible en Febrero de 1982, cuando a las aulas de la UNAB comenzaron a llegar los alumnos de entre los cuales, en diciembre próximo se graduarán los primeros Comunicadores Sociales egresados de este claustro.

El currículum inicial, articulado de acuerdo con las experiencias académicas de otras instituciones y las necesidades del mercado de trabajo de esta región del país, comenzó a implementarse con los tropiezos normales, pero, por sobre todo, con la estupenda dinamicidad que demostraron las personas vinculadas tanto en calidad de docentes como en su papel de alumnos principiantes.

Un objetivo claro, el de formar profesionales idóneos con capacidad crítica y creatividad comprobada, ha sido la columna vertebral que ha sustentado la labor a la que, poco a poco, se ha ido vinculando un grupo de profesionales de diferentes áreas del saber, entre los que se cuentan nueve comunicadores sociales provenientes de las diferentes facultades del país e interesados, por supuesto, en participar del desarrollo dinámico que se ha hecho posible en virtud de estrategias tales como la capacitación del personal docente y las reuniones periódicas de profesores de tiempo completo, entre otras.

Desarrollo éste que, con base en el estudio permanente y en la búsqueda decidida de las mejores condiciones académicas llevó a reformar el currículum inicial, disminuyendo las horas-aula e incrementando el trabajo del estudiante como protagonista de su propio aprendizaje.



Desarrollo que ha sido posible gracias al espíritu inquieto y carácter crítico emprendedor de que goza la mayoría de los alumnos, siempre abiertos al diálogo y siempre interesados en sacar el mejor partido de lo que les ofrece la Facultad.

Nos aproximamos al cumplimiento de lo que podría llamarse la primera etapa de trabajo arduo y constante. Sobre la marcha se han ido detectando problemas y se han planteado también soluciones. Con la reforma del currículum se crearon dos jornadas anuales, una sobre Comunicación Organizacional y otra de Geopolítica. Estas actividades se programan, una en cada período académico y reúnen conferencistas de reconocido prestigio que durante un mínimo de tres días consecutivos disertan sobre diferentes problemas de comunicación en estos campos y ponen en conocimiento de los estudiantes sus propias experiencias profesionales.

De otro lado, y respondiendo a un problema que, no por ser característico de muchas entidades educativas, deja de ser preocupante, cual es el de la Integración, se han ideado diversos mecanismos y estrategias, algunos de los cuales están aún en proceso de implementación para lograr que las asignaturas no aparezcan como compartimentos aislados, sino que constituyan un verdadero corpus articulado en torno a la investigación de y para la comunicación, teniendo como base la interacción efectiva de las asignaturas y los docentes entre sí y la coherencia lógica de los subtemas de cada programa en particular.

No podríamos dejar de mencionar algunos de los desempeños notables de los estudiantes en las prácticas correspondientes a las diferentes materias, entre los que se cuenta la realización de material audiovisual y sonoro utilizable en la enseñanza tanto universitaria como pre-escolar y primaria. También los trabajos de investigación participativa llevados a cabo en comunidades de escasos recursos rescatan ese campo a veces inexplorado en que se pueden desempeñar los Comunicadores Sociales.

El primer semestre de prácticas culminó en junio pasado. Los alumnos, después de haber cursado ocho semestres en la Facultad, se vincularon a diferentes medios de comunicación y empresas privadas en los que comenzaron a aplicar los conocimientos adquiridos. Enfrentados en su mayoría al escaso conocimiento que tenían los empresarios de lo que podría constituirse en el desempeño óptimo, fueron demostrando su capacidad y, al mismo tiempo, abriendo las puertas de esas instituciones a los compañeros que venían detrás y, por qué no, para ellos mismos, en un futuro próximo.

En el aspecto financiero, además del aporte inicial del doctor Galvis Galvis, de Vanguardia Liberal y otras empresas como Puyana y Compañía, Postobón y El Espacio, se ha contado desde el principio con el apoyo irrestricto de la Rectoría y la Junta Directiva de la Universidad. Hay mucho por hacer pero, contrario a lo que sucede con otras instituciones educativas se ha contado con el dinero suficiente para adquirir equipos, bibliografía y demás elementos de infraestructura necesarios para la buena marcha de la Facultad.

En este campo vale la pena resaltar un hecho que ha sido de verdad trascendental. Se trata de la adquisición de la colección bibliográfica del comunicador boliviano Luis Ramiro Beltrán, con la cual se inició el Centro de Documentación para las Comunicaciones en el año de 1983. Este y otros logros como el laboratorio de fotografía para blanco y negro, color y diapositivas y la cabina de sonido han permitido ofrecer al alumnado un contacto real con lo que más tarde se constituirá su campo específico de

trabajo.

Cuántas cosas más podríamos relacionar, en ésta que ha pretendido ser una breve historia de la Facultad de Comunicación Social de la Corporación Universitaria Autónoma de Bucaramanga en sus primeros cinco años de labores y, sin embargo, a manera de conclusión solo nos queda recordar que, aún a pesar del trabajo tesonero y permanente hasta ahora realizado y con base en él, queda mucho por hacer y la tarea, ardua pero muy gratificante, apenas comienza.

